

tropezar. Dame la gracia de aceptar cualquier prueba por muy fuerte que parezca, sabiendo siempre que tu voluntad es más firme que la mía. Cuando me sienta derrotado y no quiera levantarme; haz que pueda escuchar tu voz que me dice: “Vamos levántate”. Amén.



Técnicas de Oración

Ficha 7. Oración con un misterio del Rosario



Objetivo

Que el joven recorra y haga oración con un misterio del Rosario, tomando conciencia de que está caminando a lado de Jesús en esos momentos difíciles de la vida de Jesús y puede ayudarlo a cargar la cruz.

Instrumentos para orar

- Nombres de las estaciones del vía crucis
- Una veladora
- Una mesa para colocar la estación, si se tiene en imagen.
- Biblia para citar el texto que se va orar

Ven y quédate conmigo Señor

Señor Jesús quiero recorrer contigo este misterio del Rosario y poder dirigirle algunas palabras en esos momentos difíciles, se muy bien que caminar contigo implica verdadera disposición, es por eso que te pido que fortalezcas mi espíritu para no desfallecer en esta vida pasajera. Amén.

Me pongo en tus manos

Misterio del Santo Rosario: La oración de Jesús en el Huerto de Getsemaní
Nos disponemos con la siguiente oración inicial:}

Padre Dios, soy consciente de el viacrucis de tu Hijo Jesús no fue simplemente el camino hacia el lugar del suplicio. Creemos que cada paso que dio, cada gesto o palabra, me habla continuamente. Creo que tu pasión, comenzó desde que te encontrabas en el huerto de Getsemaní, cuando empezaste a sudar gotas de sangre y clamaste a tu Padre, que si era posible apartara de ti esta prueba, pero que no se cumpliera tu voluntad, sino la de Él.

1. Comenzó a sentirse muy triste y angustiado.
Pláticale a Jesús aquellos momentos en los que te has sentido muy triste o angustiado, Él que lo ha experimentado, sabrá entenderte y animarte a seguir adelante y no desfallecer.
2. Permanecer despiertos con Él.
Cuéntale a Jesús de aquellos acontecimientos que te han apartado de la oración, la pereza, la indiferencia, la comunidad, la falta de

ánimo, etcétera. Que las preocupaciones del día a día no te distraigan de la oración con Dios, para que cuando Él venga no te encuentre dormido. San Pablo nos enseña: la carne es débil, pero el Espíritu está dispuesto.

3. Padre si es posible aparte de mí esta prueba, pero que no se haga mi voluntad sino la tuya. Exprésale a Jesús aquella dificultad que estás viviendo; personal, familiar, laboral, escolar; qué es lo que más te tiene preocupado, aquello que no te permite estar tranquilo, eso que te roba la paz.

Ahora que has traído a tu mente estos pensamientos, entrégaselos a Dios y dile: Padre si es posible aparte de mí esta prueba, pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya.

Ahora ya sabes que antes de emprender cualquier decisión, debes orarlo ante Jesús, que conoce lo difícil de la prueba y Él sabrá llevarte por buen camino. “Tomen mi yugo, porque mi carga es suave y ligera. (Mt. 11,30)

4. Vamos levántense, ya se acerca el que me traiciona.
Es momento que le digas a Jesús; la disposición que tienes para seguir adelante, a pesar de sentirte traicionado por alguien. Pídele a Jesús las fuerzas necesarias para enfrentar las diversas dificultades que se te presentan.
Nunca dudes, que Jesús va caminando delante de ti para mostrarte el camino que conduce al Padre, atiende siempre a su voz que te dice: “Vamos levántate” a pesar de que alguien te ofenda, te traicione, te agreda; quien no enfrenta la prueba, no sabe de lo que es capaz.

Habla Señor que tu siervo escucha

Ingresa en el siguiente link y reflexiona cada frase que va apareciendo en el video, acompañando a Jesús en ese momento de dificultad y no olvides que la oración se hace en los momentos de dificultad, así como en los momentos de alegría.

https://youtu.be/n_WycWLdtVQ?si=lOnVjnvUleF-dzky

Gracias Señor por tu presencia en mi vida

Te agradezco mi Señor Jesús por no abandonarme los momentos de aflicción, te pido que infundas en mí, un espíritu de valentía y fortaleza, para poder hacer frente a las acechanzas del maligno, que quiere hacerme